

LAS INTERVENCIONES DE EMERGENCIA CON ENFOQUE DE DESARROLLO: EL VÍNCULO ENTRE LA EMERGENCIA, LA REHABILITACIÓN Y EL DESARROLLO (VARD).

Riccardo Polastro¹

RESUMEN

El artículo explica las diferencias entre la acción humanitaria y la ayuda al desarrollo y los dos modelos que buscan crear un vínculo entre estos campos. El modelo continuum estructura la crisis en cuatro segmentos temporales independientes, adoptando una secuencia lineal. Sin embargo, pocos conflictos encajan en esta secuencia ya que son más comunes los contextos en los que coexisten zonas de crisis y de calma dentro de la misma región, lo que ha originado el concepto de contiguuum. Este modelo es una vinculación que combina varias formas de intervención, tanto de emergencia a corto plazo como de desarrollo a largo plazo, en un marco integrado. Concluye que las políticas de desarrollo deben destinar sus recursos hacia las zonas y los sectores más vulnerables a fin de reforzar su resistencia ante las crisis y su capacidad de recuperación tras ellas. Por esto, es necesario repensar el objetivo final de la acción humanitaria y moverse de una pura provisión de servicios externos a un marco de capacitación y empoderamiento local.

Palabras clave: Acción humanitaria. Capacidades. Catástrofes naturales. Conflictos. Cooperación al desarrollo. Empoderamiento. Vulnerabilidad.

157

.....
¹ Doctorado en Paz y Seguridad; Diploma de Estudios Avanzados, Master en Relaciones Internacionales, y maîtrise por la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París. Ha trabajado durante 14 años en los sectores de la acción humanitaria y el desarrollo en más de 40 países para Naciones Unidas, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, diferentes ONGs y donantes. Da clases de desarrollo para estudiantes de Masters en varias universidades. Actualmente trabaja como Responsable del area de Evaluación en Development Assistance Research Associates.

THE EMERGENCY INTERVENTIONS WITH DEVELOPMENT APPROACH: THE LINK BETWEEN EMERGENCY, REHABILITATION AND DEVELOPMENT (VARD)

ABSTRACT

The article explains the differences between humanitarian action and development and two models that attempt to create a link between these fields. The model continuum divides the crisis into four independent temporary segments which form a lineal sequence. However, few conflicts correspond to this theory as contexts in which crisis coexists with peace within the same region are common, giving way to the contiguous concept. This model is a link that combines different types of interventions, both for short term emergencies and long term development, in an integrated framework. The author concludes that development policies should allocate their resources for more vulnerable areas and sectors in order to reinforce their resistance to crises and their ability to recover afterwards. Therefore, there is a need to rethink the final goal of humanitarian assistance and move from a service-delivery approach to a capacity-empowering framework.

Key words: Capacities; Conflicts; Development cooperation; Empowerment; Humanitarian aid; Natural disasters; Vulnerability.

I. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, el sistema de la cooperación internacional se ha dividido en dos campos: el de la acción humanitaria y ayuda al desarrollo, en el cual podríamos también distinguir el tipo de organización y su especialidad. En su origen, la emergencia respondía a las crisis, derivadas de catástrofes naturales² o de conflictos armados³, y el desarrollo que mejoraba los estándares de

Obs.: Notas 2 e 3 na página 159.

vida para que las crisis no volvieran a repetirse.

El desarrollo⁴ suele centrarse sobre el bienestar humano, la eliminación del hambre, de las enfermedades, de la ignorancia y la promoción del empleo productivo para todos. Su primer objetivo es eliminar la pobreza y satisfacer las necesidades prioritarias de todas las personas de manera que la productividad sea sostenible para las futuras generaciones⁵. Actualmente, las intervenciones de desarrollo deben formularse en función de las políticas y

.....
² *En todo el mundo se producen desastres provocados por fenómenos naturales, pero las pérdidas en términos del porcentaje del producto interno bruto (PIB) o de ingresos públicos suelen ser mucho mayores en los países en desarrollo que en los desarrollados. Esta desproporción en los países en desarrollo tiene muchas explicaciones. La falta de desarrollo por sí misma agrava el impacto de estos desastres, debido tanto a la mala calidad de las construcciones como a la ausencia de códigos de construcción, procedimientos para el registro de tierras y otros mecanismos de regulación, y a que existen muchas otras prioridades de desarrollo que desvían la atención de los riesgos que plantean los fenómenos naturales.* WORLD BANK (2006), p. x x x v i i) http://siteresources.worldbank.org/INTEVAOFWBASSND/Resources/executive_summary_sp_anish.pdf Las catástrofes naturales resultan de fenómenos naturales tales como los ciclones, las sequías, las inundaciones, los terremotos, el desmoronamiento de tierras y las erupciones volcánicas. Los países en desarrollo han visto un incremento significativo de pérdidas en vidas humanas y bienes materiales asociados con este tipo de catástrofe. El número de personas afectadas por estas calamidades era tres veces mayor en los años 90 respecto a los años 70, y sus pérdidas económicas eran cinco veces superiores. Esta tendencia al alza de pérdidas derivadas de los desastres debería persistir dada la presión demográfica sobre los recursos, los efectos de la degradación medioambiental y del cambio climático. Para ulterior información referirse al informe de LA TROBE y VENTON (2003) y los informes anuales sobre los Desastres en el mundo publicados por la Federación Internacional de la Cruz Roja y Media Luna Roja www.ifrc.org/wdr

159

³ La dinámica del conflicto puede implicar que un desacuerdo entre varias partes se convierta en un conflicto armado, que puede ser de baja intensidad como suelen ser la mayoría, pero que puede adquirir dimensiones convirtiéndose en un conflicto de alta intensidad, cuando acarrea más de 1.000 víctimas anuales. Frecuentemente, estos conflictos se desarrollan en Estados “fracasados” que se pueden caracterizar desde un punto de vista político por el deterioro de la ley y del orden y desde un punto de vista estructural porque la autoridad y las instituciones que normalmente deben velar por el cumplimiento de la ley y el orden están desarticuladas e inoperativas. Según el Conflict Data Project de la Universidad de Uppsala, en los 12 años del período de post guerra fría de 1990-2001 ha habido 57 conflictos armados mayores en 45 contextos distintos, solo 3 de ellos se han producido entre Estados. Para más información véanse ERIKSSON; SOLLENBERG y WALLWNSTEEN (2002). Muchas veces se ignora el impacto y las consecuencias de los conflictos como freno al desarrollo económico, destrucción de medios productivos; destrucción de servicios e infraestructuras; migraciones forzosas; crisis sanitarias;

.....
Obs.: Notas 4 e 5 na página 160.

estrategias de desarrollo acordadas con los países socios.

Mientras que la acción humanitaria⁶ asegura las necesidades básicas e inmediatas para la supervivencia de las poblaciones en peligro, y es principalmente llevada a cabo por organizaciones no gubernamentales, organizaciones internacionales y en algunos casos los ejércitos, tradicionalmente suele garantizar la provisión de cinco elementos⁷ fundamentales: el agua potable, los alimentos, los cuidados médicos, el cobijo y la protección *dado que no se trata de asegurar la felicidad de los*

.....
⁴Como señala DUFFIELD (1995) el desarrollo es "*habitualmente definido como un proceso normativo de evolución basado en que la hipótesis de que el progreso social es universal, y que conduce a la pobreza y la vulnerabilidad y el bienestar*"

⁵En marzo 1995, durante la cumbre mundial sobre el Desarrollo Social celebrada en Copenhague, los Gobiernos se comprometieron a erradicar la pobreza: "*imperativo de la humanidad a nivel ético, social, político y económico*" asegurando que "*las personas que viven actualmente en la pobreza tengan acceso a los recursos productivos, incluido el crédito, la tierra, la educación y la formación, al saber y la información, y los servicios públicos*". En el año 2000, la Asamblea General de Naciones Unidas adoptó los llamados "Objetivos de Desarrollo del Milenio" relativos a la salud; maternidad; la reducción de la pobreza extrema en un 50%, educación, igualdad genérica, mortalidad infantil... De los cuales podemos observar el grado de cumplimiento en www.developmentgoals.org. Pero el camino para cumplir estos imperativos y objetivos es sin duda largo, los resultados no serán inmediatos como se ha podido constatar durante el Seminario Internacional sobre Desigualdad, Comercio y Desarrollo celebrado en el rectorado de la Universidad Complutense el 27 y 28 de Mayo 2004.

⁶Dentro de lo que llamamos comúnmente asistencia humanitaria, según el Diccionario de Ayuda Humanitaria y de Cooperación al Desarrollo (2000), cabría distinguir algunos conceptos tales como el socorro, la ayuda de emergencia, la ayuda humanitaria y acción humanitaria. Ante todo el socorro: consiste meramente en una ayuda para auxiliar a quien sufre un desastre u otra situación de peligro. Este representa un acto no necesariamente guiado por los principios éticos y operacionales de la ayuda humanitaria dado que aumenta substancialmente la presencia del ejército en estas operaciones. Ayuda de emergencia consiste en ayuda proporcionada con un carácter de urgencia a las víctimas de desastres (catástrofes naturales y conflictos armados), provisión gratuita de bienes y servicios esenciales para la supervivencia inmediata (agua, alimentos, refugio [shelter], medicamentos y atención sanitaria). Podemos notar que su marco temporal es relativamente limitado dado que suelen durar de 6 a 12 meses. La ayuda humanitaria abarca un campo más amplio que incluye no sólo la ayuda de emergencia sino también la asistencia en forma de operaciones prolongadas para refugiados y personas desplazadas dentro de sus fronteras hasta que se resuelvan las causas que motivaron su huida. Por lo tanto, podemos observar que no se limitan solo a garantizar la subsistencia inmediata sino que contribuyen a frenar la descomposición del tejido económico y social y a sentar las bases para la vinculación de ayuda humanitaria, rehabilitación y desarrollo. La acción humanitaria, contenido más estructurado que la ayuda humanitaria. Dado que incluye no sólo la provisión de bienes y servicios básicos para la subsistencia sino también la protección de las víctimas y de sus derechos fundamentales mediante la abogacía (advocacy), el testimonio, la denuncia o la presión política (lobby).

*hombres ni su bienestar, sino su supervivencia”*⁷. La acción humanitaria, identificada con la emergencia, encuentra demasiadas veces toda su autonomía respecto a la ayuda al desarrollo y a su perspectiva a largo plazo⁸.

2. PRINCIPALES DISTINCIONES ENTRE LA ACCIÓN HUMANITARIA Y LA AYUDA AL DESARROLLO

Ante todo, como punto de partida, cabría destacar que existe una enorme diversidad de actores que operan en el mundo de la cooperación internacional. Tal vez que para abordar estas diferencias convenga, en un primer momento, distinguir las organizaciones financieras de tipo multilateral como el Banco Mundial de las no financieras como las agencias que pertenecen al sistema de Naciones Unidas⁹, organizaciones privadas, internacionales y auxiliares de los poderes públicos que componen el mismo Movimiento Internacional de la Cruz Roja¹⁰ y organizaciones no gubernamentales “*que hacen que la cooperación internacional deje de ser un fenómeno exclusivamente intergubernamental*”¹¹, donantes públicos y privados que combinan agendas de cooperación con intereses económicos y políticos, los países receptores con sus diferentes niveles de gobierno. Posteriormente convendría analizar su forma jurídica, el propósito de su mandato, sus fines, su cultura organizativa, su forma de intervención

161

⁷Véase Guy Aureche, “Les Droits de l’Homme en Question”, in *Etudes*, Paris, Junio 1993.

⁸Véase POLASTRO (2007), STOKKE (2007) y COMMINS (1996) Durante la Guerra Fría los programas se concebían, financiaban y ponían en práctica partiendo del supuesto de que existía una división entre ayuda y desarrollo. El número de actores con mandato para intervenir en zonas de conflicto era muy reducido, y en la práctica solía reducirse al Comité Internacional de la Cruz Roja, mientras que la mayoría de las otras organizaciones solían concentrar sus actividades a la periferia de los conflictos.

⁹El 26/06/1945, antes del final de la Segunda Guerra Mundial, 55 naciones firman la carta de las Naciones Unidas, y fundan una organización internacional destinada a mantener la paz en el mundo. Tenemos que observar que progresivamente se crean cerca de 50 agencias especializadas. Señalamos algunas de ellas que integran programas con componentes de asistencia humanitaria y ayuda al desarrollo tales como UNICEF (1946) www.unicef.org, y, también, la Organización Mundial de la Salud (1948) www.who.ch, el Alto Comisario de Naciones Unidas para los Refugiados (1951) www.unhcr.ch, el Programa Alimentar Mundial (1963) www.wfp.org.

Obs.: Notas 10 e 11 na página 162.

para saber en qué campo de la cooperación intervienen. Por último, las diferencias entre los actores que intervienen en las distintas fases del proceso de intervención.

Para entender mejor esta autonomía y la dificultad de conciliar estos dos enfoques podemos señalar algunos factores que suelen distinguirlos claramente tales como:

El tiempo, podemos contraponer la ayuda humanitaria, que privilegia la inmediatez dada la naturaleza de sus objetivos y su exposición a la presión temporal para realizar la acción, al desarrollo que alcanzan sus objetivos a más largo plazo con una relativa ausencia de presión temporal. Por ejemplo si analizamos este factor podemos constatar que las intervenciones humanitarias responden lo más rápidamente posible a los efectos de una crisis tratando de salvar vidas y aliviar el sufrimiento de las víctimas¹², y distinguirlo de la ayuda al desarrollo que opera con mucho más tiempo, tratando de identificar y responder a las causas subyacentes de la pobreza y la desigualdad para promover el bienestar de las comunidades.

162

El contexto en el que observamos que, en una situación de crisis, los programas de ayuda humanitaria operan en una situación muy fluida que suele cambiar rápidamente y evolucionar frecuentemente a nivel local, nacional o regional caracterizada por turbulencias operacionales respecto a una situación de estabilidad relativa y previsible durante los cuales se implementan los programas de ayuda al desarrollo.

.....
¹⁰En el cual distinguimos el Comité Internacional de la Cruz Roja (1863) www.icrc.org, de la Federación Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (1919) www.ifrc.org con más de 180 sociedades nacionales federadas.

¹¹Para profundizar esta cuestión véase GÓMEZ-GALÁN y SANAHUJA (1999).

¹²Como indica ALNAP (2001) en su módulo de formación en evaluación de la ayuda humanitaria, las operaciones humanitarias se caracterizan por su confusión, incertidumbre, inseguridad, delicada situación política, por los numerosos y diferentes grupos de beneficiarios, los diversos actores de la implementación y por sus variadas fuentes de financiamiento. A nivel operativo, generalmente, la preocupación por las necesidades y tareas inmediatas desvía la atención que debería prestarse también a perspectivas más amplias y a largo plazo.

Asimismo, constatamos que la seguridad y el acceso en ciertas áreas es frecuentemente restringido debido a la amplitud de la catástrofe natural o la intensidad del conflicto, existiendo, a menudo, una alta exposición al riesgo derivada de las réplicas de los fenómenos naturales, o la presencia de minas antipersona y de grupos armados que se enfrentan. Con estos últimos, el personal tendrá que negociar el respeto del “espacio humanitario”, como sucede diariamente en Afganistán, Irak, Sri Lanka y Sudan para lograr el tránsito de los suministros¹³. Por el contrario, en situaciones en las cuales se ponen en marcha proyectos de desarrollo no suelen existir restricciones de seguridad y acceso. En situaciones de emergencia, el personal suele estar mayoritariamente compuesto por un número elevado de expatriados que rotan y cambian continuamente dada la delicada situación de seguridad¹⁴ y la consiguiente incidencia del estrés, mientras que en los proyectos de ayuda al desarrollo el número de extranjeros que gestiona los programas es reducido y el personal local representa la mayoría.

Además, podemos notar que el perfil profesional de los equipos que forman parte de las organizaciones presentes en situaciones de crisis suele ser multidisciplinar para poder garantizar tanto los aspectos de asistencia como de protección de los beneficiarios. Por tanto en estas situaciones

163

.....
¹³La ayuda puede hacer daño y fomentar la guerra y por lo tanto debe evitar, tal como lo recomienda el CAD (1999^a) p.68, que

“las partes contendientes monopolicen el acceso a los recursos humanitarios, en especial a los alimentos, para ganar fuerza política por medio del control de estos recursos clave o que se beneficien de forma indirecta mediante la venta de la ayuda robada. La ayuda humanitaria podría contribuir indirectamente a la prolongación del conflicto al permitir que las partes beligerantes, ya sean gobiernos establecidos o movimientos de oposición, eludan o posterguen su responsabilidad de abordar las necesidades urgentes de las poblaciones civiles y buscar una solución política al conflicto. Los programas que prestan más atención a los refugiados que regresan que a los desplazados internos y otros grupos afectados por el conflicto pueden generar tensiones entre estos grupos”. Véase también Anderson (1999)

¹⁴Los delegados o voluntarios suelen permanecer en el teatro de operaciones por lo menos por un periodo de 3 meses pero que no suele exceder los 12 meses. Cabe también recordar que “en 2001 fueron asesinados 200 trabajadores de la ONU, hubo otros tantos secuestrados”...según Miguel Bayón en su artículo del 15/7/2002 titulado “Indiana Jones no confiesa estrés ni miedo” publicado en El País. A raíz de las consecuencias de las crisis humanitarias que se produjeron en los Balcanes y en los Grandes Lagos se ha introducido el monitoreo psicológico del personal expatriado para vigilar su grado de estrés post-traumático.

encontramos tanto a personal técnico especializado en detención, protección, tracing, difusión, ingenieros de agua y saneamiento, nutricionistas y especialistas en seguridad, médicos, enfermeras y cirujanos de guerra, socio economistas como a generalistas tales como administradores, logístas, coordinadores que deben saber trabajar bajo presión extrema. Mientras que, generalmente en los proyectos de desarrollo, encontramos más agrónomos, especialistas en microcrédito, género, derechos humanos, en desarrollo rural, desarrollo social, ingeniería civil, salud pública, educación, HIV/SIDA, administración pública, ordenamiento territorial, gobernabilidad que suelen trabajar por períodos largos siendo destinados a países en desarrollo por un periodo que oscila ente uno y cinco años.

164

El tipo de beneficiarios a los cuales se dirige la ayuda de emergencia corresponde a personas que suelen pertenecer a categorías vulnerables (refugiados, desplazados, ancianos, mujeres y niños no acompañados, heridos o enfermos) no organizadas y directamente afectadas que suelen ser consideradas como receptores pasivos de la ayuda *_las víctimas_* mientras que los programas de desarrollo quieren fortalecer sus capacidades promoviendo la participación de varios grupos sociales presentes. De la misma manera, podríamos distinguir un tipo de intervención que suele tradicionalmente preocuparse por la supervivencia física de los individuos gracias al envío de ayuda de emergencia externa¹⁵, mientras que el modelo de la ayuda al desarrollo impulsa el funcionamiento de las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales locales y fomenta el empoderamiento de las poblaciones de los países menos avanzados.

En el ámbito sectorial podemos contraponer un enfoque pluridisciplinar de la asistencia humanitaria dada la multiplicación de sus necesidades respecto a enfoques especializados de la ayuda al

.....
¹⁵ A este propósito cabe citar el artículo de David Sogge *Los subalternos en la cadena de la ayuda en Los desafíos de la acción humanitaria*, pp. 153-182 en el cual señala que *"ser vulnerable implica una mayor exposición no sólo a las fuerzas que provocan la catástrofe, sino también al régimen de la ayuda"* p.172. También algunas políticas de la ayuda al desarrollo contribuyen a aumentar el grado y el tipo de vulnerabilidad de las sociedades haciéndolas inaptas a enfrentarse a las crisis y aumentando su dependencia externa lo que suele perjudicar el desarrollo endógeno. Véase también MACRAE (1995) p.7.

desarrollo según las prioridades nacionales.

Si analizamos las diversas líneas de financiación disponibles en el ámbito de la ayuda financiada por la Comisión Europea¹⁶ notamos que, en 2001, Oficina Europea de Ayuda Humanitaria (ECHO) ha introducido un nuevo instrumento que permite adoptar un procedimiento de “emergencia primaria” lo que ha simplificado los procedimientos de toma de decisión para poder reaccionar de manera casi inmediata a las nuevas emergencias haciendo que se puedan adoptar decisiones de financiación entre 24 y 72H desde el inicio de la crisis¹⁷, mientras que la media de tiempo necesaria para obtener la financiación de EuropeAid para proyectos de desarrollo tarda es de cuatro a doce meses¹⁸. Habida cuenta de que la Unión Europea aporta más del 50% de la ayuda internacional y de que representa intereses políticos globales, ha de optar por una cierta neutralidad, lo cual podría servirle para conseguir un papel más importante, sobre todo en lo que se

.....
¹⁶ Más de la mitad del dinero gastado para la ayuda oficial al desarrollo a favor de los PVD proviene de la Unión Europea y de sus Estados miembros, lo que los convierte en conjunto en el mayor donante del mundo. La UE y sus Estados miembros pagan más de 30 000 millones de euros al año como ayuda pública a los países en desarrollo. De esa cantidad, unos 6 000 millones se canalizan a través de la UE. La UE se ha comprometido a aumentar esa cantidad de 30 000 millones a 39 000 millones en 2006 a más tardar. Aunque los Estados miembros, al igual que otros países industrializados, han aceptado un objetivo de ayuda anual del 0,7 % de su PNB, sólo Dinamarca, Luxemburgo, los Países Bajos y Suecia han conseguido ese objetivo. Sin embargo, los demás se han comprometido a hacerlo también. La media en el conjunto de la UE es del 0,34 %, porcentaje superior al de Estados Unidos o al de Japón. Para más información véase <http://europa.eu/scadplus/leg/es/lvb/r10002.htm>

¹⁷ Este procedimiento se ha introducido a partir del 12 de junio 2001 permitiendo movilizar rápidamente la ayuda para responder a las necesidades humanitarias como el terremoto en Perú, o tras los bombardeos en Afganistán y en Irak, así como a las inundaciones de Argelia. Ante la multiplicación y la dispersión geográfica de estas crisis, la Comisión ha creado en 1992 la Oficina Europea de Ayuda Humanitaria (ECHO), que engloba el conjunto de las acciones humanitarias de urgencia. El funcionamiento de ECHO se ajusta al Reglamento 1.257/96 y hoy actúa en más de 85 países en el mundo. Además ECHO proporciona ayuda de urgencia a las víctimas de catástrofes naturales o conflictos; una ayuda, a más largo plazo, a los refugiados; y una ayuda alimentaria a las poblaciones más necesitadas. En general, adopta la forma de productos de primera necesidad (tiendas de campaña, mantas, ropa, medicamentos, alimentos...), acciones de reparación inmediata o, por lo que a los refugiados de larga duración se refiere, suministros básicos, como semillas y herramientas. Esta ayuda, suministrada antes, durante y después de la crisis, se concede sin distinción de raza, religión u opinión pública. Pero

Obs.: Nota 18 na página 166.

refiere a la creación de vínculos, terreno en el que quedan aún pendientes tres desafíos fundamentales: el tiempo, los asociados en la ejecución y la movilización de los instrumentos adecuados.

Con relación a la naturaleza económica de la ayuda humanitaria destinada a las poblaciones en peligro, podemos constatar que es gratuita. No obstante, cuando dejan de estar amenazadas y han reforzado suficientemente sus capacidades organizativas, económicas, sociales y culturales, los proyectos de ayuda al desarrollo tienden a exigir su participación financiera.

166 Otro aspecto importante que tenemos que tener en cuenta es la relación de los actores externos con los socios locales, tales como las instituciones administrativas. Notamos que los poderes públicos durante períodos de crisis tienden a desarticularse, politizarse y polarizarse; por tanto resulta comprensible que los actores externos que quieren proveer una ayuda “neutral” e “imparcial” o de injerencia dejen de lado esta colaboración para acceder directamente a las víctimas; mientras que, en los contextos relativamente estables donde se ponen en marcha los programas de desarrollo, el apoyo y la participación de los beneficiarios suele ser una condición *sine qua non* para que se realicen con éxito¹⁹ dado que se trata de fortalecer a estas organizaciones locales para que ellas mismas puedan prestar los servicios necesarios a sus ciudadanos. Históricamente, el principal socio de la ayuda al desarrollo multilateral y bilateral ha sido el gobierno del país receptor, que es reconocido y legitimizado por la comunidad internacional. Contrariamente la ayuda humanitaria suele ser distribuida fuera de las estructuras político administrativas del gobierno y puede ser distribuido sin su autorización formal.

.....
tenemos que subrayar que España gasta en ayuda humanitaria un 60% menos que los países desarrollados como nos indica SANAHUJA (2002).

¹⁸Otro punto que cabría estudiar son los fondos no asignados desde hace años del Fondo Europeo de Desarrollo.

¹⁹Para profundizar este tema vease BORTON (1994).

3. LA VINCULACIÓN ENTRE LA AYUDA HUMANITARIA, LA REHABILITACIÓN Y LA AYUDA AL DESARROLLO

A partir de los años 90 podemos observar que se elabora una relación conceptual y se intenta poner en marcha un *modus operandi* eficaz que permita trazar un puente entre la acción humanitaria, la rehabilitación²¹ y el desarrollo visto que la comunidad internacional se ha dado cuenta que algunas acciones de urgencia pueden tener efectos negativos de tipo estructural en el proceso de desarrollo de países en crisis²². Progresivamente tanto en el debate académico como en el operacional se perfila una creciente insatisfacción de esta drástica separación o mutua exclusión entre las dos formas de intervención, centrándose sobre la necesidad de vincular la acción humanitaria con la cooperación para el desarrollo, de forma que sus objetivos se complementen y refuercen

²⁰Como señalan Piris en OSORIO y AGUIRRE (2000) p. 15-16

"El mismo concepto de 'rehabilitación' es discutible. En los textos que aluden a catástrofes naturales, significa restablecer estructuras materiales e institucionales a sus niveles anteriores. A veces se hace distinción entre rehabilitación y 'reconstrucción'; la primera se refiere a la reorganización de los grupos familiares afectados por la crisis, mientras la segunda se refiere a las infraestructuras físicas y sociales. Un concepto tan restringido de rehabilitación no es apropiado en el caso de las sociedades destrozadas por la guerra" en este caso implica más bien "la redefinición y el cambio de orientación en las relaciones entre la autoridad política y la ciudadanía, el replanteamiento de los diversos grupos sociales y étnicos, la creación de una sociedad civil en su sentido más amplio, el desarrollo de una cura psicosocial y de la reconciliación, y la reforma de directrices y las instituciones económicas a fin de que promuevan el espíritu empresarial y la iniciativa individual"

²¹Véase ANDERSON (1999). La emergencia puede crear dependencia en la población receptora y debilitar su sistema de subsistencia. A este propósito véase también M. DUFFIELD (1996) pp.173-193 y VV.AA (1994) pp. 2-16. Además como advierte el CAD (1999) *"la ayuda externa en situaciones de emergencia compleja inyecta recursos sustanciales en un entorno de escasez aguda, donde el control de los recursos es un importante objetivo para las partes contendientes". Podemos también señalar que algunas políticas de desarrollo tales como los programas de ajuste estructural introducidos por el Banco Mundial tendían a sanear económicamente las administraciones públicas pero sin tomar en cuenta los recortes presupuestarios para el gasto social. A este propósito cabe citar a Agerback (1998) que advierte que*

"a menudo se menciona el vínculo que existe entre la pobreza y el conflicto, pero raramente se expone la naturaleza de ese vínculo...La causa no es tanto la falta de recursos per se, como la injusticia: las injusticias sociales, económicas y políticas que mantiene el dominio de un grupo situado en el interior del centro del poder sobre otros grupos situados en su periferia, hasta el punto de negarles los derechos económicos, sociales y políticos más básicos".

mutuamente optimizando el impacto sobre las comunidades y las naciones beneficiarias, sin lo que se corre el riesgo de que la vulnerabilidad de las sociedades en crisis podría permanecer y profundizarse. Desde otro ángulo notamos que una cooperación al desarrollo bien comprendida y gestionada representa una sólida inversión para evitar emergencias futuras.

168

Fruto de esta reflexión se han concebido dos modelos fundamentales que adoptan un enfoque más inclusivo. Primero, el modelo llamado *continuum*²², el cual permite estructurar la crisis en cuatro segmentos temporales independientes “antes de la crisis”, “durante la crisis”, “salida de la crisis” y “desarrollo” adoptando una perspectiva y una secuencia lineal. Así definiendo el concepto de continuum que va de la emergencia al desarrollo, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo interpreta las situaciones de emergencia como interrupciones temporales del proceso de desarrollo. Pero como justamente matizan algunos practicantes, la “*relación entre urgencia y desarrollo comienza mucho antes de que se desencadene la crisis y se prolonga mucho después de terminada la catástrofe*”²³. A este propósito conviene añadir factores que determinarían cuando intervenir, cuando modificar la intervención, y cuando suspenderla²⁴.

Sin entrar en detalle en las recomendaciones relativas a este enfoque

.....

²²Ver Anexo n. 1. Este concepto de continuum aparece en los estudios de desastres naturales, especialmente en los relacionados con la sequía en África, que concluye que el impacto de tal fenómeno puede ser reducido, y que la tasa de recuperación puede ser acelerada, gracias a mejoras en, y la integración de, un enfoque para la preparación ante desastres, respuesta y recuperación. También el concepto se aplica en la política de desastres para estados relativamente estables, ha sido transferido a las emergencias humanitarias que derivan de conflictos e inestabilidad. Como sabemos en las denominadas 'emergencias complejas' invariablemente involucran: la desarticulación de los estructuras estatales; la explotación y exacerbación de las diferencias existentes (económicas, sociales, lingüísticas, etc.) dentro de la sociedad civil; la disputa de la legitimidad de las autoridades (gobierno o 'rebeldes'); la posibilidad de que la asistencia sea manipulada por las partes contendientes para obtener ventajas políticas o diplomáticas; el abuso frecuente de los derechos humanos y ataques dirigidos contra civiles. Como señala BURTON (1998), en tal circunstancias la integración de la ayuda de emergencia con la ayuda al desarrollo o el intento de promover un socorro más desarrollista puede ser muy problemático.

Obs.: Notas 23 e 24 na página 169.

debemos considerar a nivel estructural que, contrariamente a una catástrofe natural²⁵, es extremadamente difícil determinar si y cuando un conflicto ha terminado realmente. Además, y desde otra perspectiva, sabemos que este modelo tradicionalmente suele responder a las prioridades y líneas de financiación de los donantes²⁶, es decir que es generalmente condicionado por la voluntad política y por la disponibilidad de recursos²⁷. Por lo tanto, varios actores del sistema de ayuda internacional han podido pragmáticamente observar que un número limitado de conflictos encajan²⁸ en esta teoría secuencial y lineal²⁹ mientras que son más proclives los contextos en los cuales

²³GRÜNEWALD (1995), también propone que el análisis se centre en cuatro cuestiones principales:

- ¿Qué actividades preventivas y/o preparatorias deben planearse ya en tiempo de paz?
- ¿Cuándo emprender la acción de urgencia, porqué, como y de que manera traspasar la responsabilidad de la misma?
- ¿Cuáles son los diferentes aspectos de la rehabilitación en el transcurso y al término del conflicto?
- ¿Qué hacer cuando se instaure la paz y terminan las hostilidades?

²⁴Como propone SMILLIE (1998) p. xiv y p. 25 y en las cuales cita los ejemplos de la intervención tardía Rwanda y la retirada anticipada de Haití.

²⁵Para ulterior información sobre la gestión de los proyectos relacionados con catástrofes naturales conviene referirse TWIGG (2004).

²⁶Cabe señalar que, de manera general, en los años 90, la ayuda oficial al desarrollo (AOD) de los países más avanzados ha disminuido sea a nivel cuantitativo que a nivel porcentual. De hecho la AOD, según los datos publicados por la OCDE en 1997 y por el Banco Mundial en 2002, pasa del 0,33% del PNB que otorgaba en 1985 a un mínimo histórico del 0,22% en 2001. Si consideramos su distribución, notamos que la parte de fondos destinados a la ayuda humanitaria ha crecido substancialmente en los años 90 y llega a representar casi el 10% de la AOD. Estos factores han contribuido a exacerbar la competición para los fondos y creado obstáculos para vincular de modo efectivo la ayuda de emergencia con la ayuda al desarrollo.

²⁷Desde el 11 de Septiembre 2001 debemos observar que un nuevo obstáculo ocupa la escena visto que los principales donantes internacionales han integrado la seguridad a los objetivos estratégicos de su ayuda externa e instrumentalizado la asistencia humanitaria como advierte José Antonio Sanahuja, "Comercio, ayuda y desarrollo en tiempos de guerra: la 'agenda social' de la globalización, estancada" en el nuevo anuario del Centro de Investigación para la Paz. A partir de esta fecha, los gobiernos de varias naciones "avanzadas" han destinado una suma creciente a actividades de tipo militar disminuyendo paulatinamente los fondos disponibles para los países menos avanzados. Para ver una evaluación que toca estos temas veáse SCHUFTANYPOLASTRO(2004) http://ec.europa.eu/echo/pdf_files/evaluation/2004/IFRC_final-report.pdf

Obs.: Notas 28 e 29 na página 170.

coexisten y se yuxtaponen zonas de crisis y de calma dentro de un mismo país o una región, lo que ha originado el concepto de *contiguuum*³⁰.

El *contiguuum* de la emergencia y del desarrollo representa una vinculación que combina en cada momento diferentes formas de intervención tanto de emergencia a corto plazo como de desarrollo a largo plazo, en un marco integrado. Notamos que los diversos tipos de intervenciones se superponen en el tiempo, con una mayor o menor prioridad en función de la gravedad de la situación: la prevención o la preparación a los desastres, ayuda de emergencia, rehabilitación y desarrollo coexisten en períodos de conflictos y crisis, e interactúan de varias formas.

170 Con este enfoque cabe destacar que en los contextos de emergencia priman los objetivos de alivio inmediato de la crisis, mientras que los objetivos de desarrollo coexisten pero pasan a un segundo plano. Cuando la vulnerabilidad y la intensidad de la crisis disminuyen, se refuerzan progresivamente aquellos elementos más presentes en las intervenciones de desarrollo a largo plazo³¹. Este modelo tiene que adoptar una planificación muy detallada, y puede permitir dar una respuesta diferenciada a nivel geográfico y temporal en función de la vulnerabilidad y las capacidades presentes en cada región, fomentando la participación comunitaria, dando una mayor atención al enfoque de

²⁸Un acuerdo de paz entre las partes en conflicto suele ser seguido por una suspensión temporal de la violencia pero debemos notar que muchas guerras se han prolongado durante años o decenios durante los cuales los acuerdos de cese el fuego han sido violados sistemáticamente (Angola, Afganistán, Burundi, Nicaragua, Sierra Leone, Sudan, etc...).

²⁹En este sentido cabe citar a PIROTTE y otros (2002) "*Afirmar que una situación de desarrollo sigue o precede a un estado de emergencia es un enfoque cómo que sugiere que las actividades a realizar son sucesivas y no simultaneas*" p.29. En junio 1998 ha sido reconocido como concepto en el marco de la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas. Véase también el anexo del esquema sobre el contiguuum. Además podemos observar como se multiplican las regiones en las cuales los actores involucrados consideran más eficiente actuar contemporáneamente en procesos de emergencia y de desarrollo dado que la población no se ve afectada por un conflicto o una catástrofe natural de manera uniforme. Para entender esta dinámica debemos analizar la vulnerabilidad y las capacidades de los grupos de una misma comunidad y presentes en la región.

³⁰Véase Anexo 2.

Obs.: Nota 31 na página 171.

género, y fomentándole fortalecimiento institucional y de las capacidades locales.

Para aplicar de manera coherente y pragmática este tipo de vinculación entre emergencia, rehabilitación y desarrollo conviene adoptar estrategias operacionales con objetivos transversales. Para ser eficaces, las diferentes modalidades de intervención deberán solaparse en el tiempo y combinarse como parte de un marco de actuación integral en el cual se adoptan objetivos de corto, medio y largo plazo. Este enfoque, resulta del análisis de vulnerabilidad y capacidad que permite identificar los factores que suelen reducir la vulnerabilidad de las personas, familias y comunidades y reforzar sus capacidades materiales, sociales, organizativas y psicológicas como base para su empoderamiento.

Por ejemplo cuando una crisis de desplazamiento forzado se produce, la respuesta externa ya no deberá reducirse a las rivalidades estratégicas y operacionales de la emergencia y del desarrollo. La asistencia podrá garantizar un "continuum" adoptando un enfoque que permita garantizar un lazo estrecho entre las cuestiones propias de los refugiados y las problemáticas regionales del desarrollo del otro. Además, ya sabemos que la acción humanitaria, los cuidados, la autosuficiencia, la repatriación y la reconstrucción, el desminaje y la desmovilización, la integración económica se presentan aparentemente como problemáticas disociadas pero en el fondo responden todas de manera integral a la cuestión de la migración forzada. Todavía observamos que durante la primera fase de una crisis, tal como la que se desarrolla en la región de Darfour en Sudan³² desde 2003, los refugiados se benefician, en Chad, de una asistencia humanitaria que se establece en los campos y les proporciona los medios de subsistencia básicos. A esta primera operación de socorro,

171

³¹Tales como el refuerzo de los sistemas de sustento a través de la generación de ingresos, desarrollo empresarial, ahorro, crédito. El fortalecimiento de sistemas sostenibles de educación, salud y bienestar social. El desarrollo de capacidades y empoderamiento de los vulnerables, específicamente de las mujeres (acceso a educación y salud, acceso a créditos y recursos productivos, defensa de sus derechos, apoyo a su asociacionismo). La protección del medio ambiente. El fortalecimiento institucional (capacitación de organizaciones e instituciones locales para su gestión de proyectos, creación de alianzas estratégicas, diálogo con el Estado, actividades a escala nacional e internacional.

Obs.: Nota 32 na página 172.

generalmente mediática, le sigue un periodo menos “sexy” en el cual se tratará de reforzar la atención hacia la comunidad local evitando una nueva fuente de conflicto y a medio/largo plazo la estrategia deberá priorizar la autosuficiencia de los refugiados y de los desplazados: deben poder cultivar sus propios alimentos, emprender actividades o acceder al empleo formal sin lo que serán las víctimas eternas que dependen de una ayuda mal estructurada.

4. CONCLUSIÓN

172 Para que estos enfoques sean realmente viables, las políticas de desarrollo deberían destinar de manera prioritaria sus recursos hacia las zonas y los sectores más vulnerables, para dotarles de medios de sustento más seguros, a fin de reforzar su resistencia ante las crisis y su capacidad de recuperación tras ellas. Mientras que las intervenciones de emergencia deberían abstenerse de socavar la capacidad administrativa y operativa de las instituciones de los países receptores de la ayuda y, por tanto, su desarrollo. En la práctica, para que la vinculación entre emergencia, rehabilitación y desarrollo sea eficaz, la industria de la ayuda necesita enraizarse en los procesos de desarrollo local y nacional³³. Por lo tanto, los actores humanitarios deben repensar el objetivo final de su acción y moverse de una pura provisión de servicios externos a un marco de capacitación y empoderamiento local.

Ante todo, no conviene pensar que los grupos beneficiarios tradicionales son exclusivamente vulnerables sino que también disponen de capacidades para enfrentarse a la situación a medio/largo plazo. También entendemos que, en los contextos de conflicto armado, es fundamental evitar que la asistencia externa sea desviada en beneficio de las partes contendientes dado que, de otro modo, podría contribuir indirectamente a prolongar la crisis y “hacer daño”. Es preciso gestionarla

.....
³²Véase PANTULIANO, BUCHANAN SMITH, and MURPHY (2007) y DE VILLE DE GOYET; GORTER, y POLASTRO, (2005), http://europa.eu.int/comm/echo/pdf_files/evaluation/2005/UNHCR_final-report.pdf

³³Véase CHRISTOPOULOUS (2006) p.12 http://www.tsunamievaluation.org/NR/rdonlyres/1FDEAFB0-3FFC-49A5-ABB1-0D963144B232/0/lrrd_exsum.pdf

de manera que contribuya a sentar las bases para la paz y reconciliación, reforzando la capacidad de gestión de los organismos nacionales y locales. En los países que sufren periódicamente catástrofes naturales repetidas y previsibles, es necesario aumentar la capacidad de respuesta ante las catástrofes y debe formar parte de las estrategias de desarrollo a largo plazo. Para aportar una ayuda eficiente y sostenible es necesario coordinarse con las instituciones del país (gobierno y planificación nacional, ejecución con instituciones regionales y locales que deberán ser las responsables ante su propia comunidad y frente a los donantes, una vez que los actores externos se replieguen). Como es de caso en varios países tales como Bangladesh, Bosnia-Herzegovina, Honduras, Mozambique³⁴, las infraestructuras de emergencia, para ser sostenibles, deben poder utilizarse y permanecer después de la crisis. Si se ha obtenido este resultado es que se ha promovido la participación local en el diseño y la ejecución de las intervenciones, dado que, previamente, se han analizado sus condiciones socioeconómicas y políticos-culturales. Sólo de esta manera, se puede responder integralmente a sus necesidades reales y se fortalecer realmente sus capacidades endógenas.

173

La comunidad internacional debe mejorar su respuesta ante las catástrofes y otras crisis desde el punto de vista del desarrollo. No hay soluciones fáciles para situaciones complejas. La capacidad de vincular eficazmente esas distintas fases y la complejidad de la cuestión de la vinculación dependen esencialmente del contexto. En casos de catástrofes naturales se sugiere optar por una transición lineal optando por el *continuum* mientras que en situaciones de conflictos y emergencias complejas, generalmente la crisis no se desarrolla de manera lineal sino que oscilan entre fases de deterioro, escalada, crisis agudas y desescalada hacia una paz más o menos estable el enfoque de *continguum*.

Para que esta respuesta sea eficaz es necesaria una mayor

.....
³⁴Véase COSGRAVE, John; GONÇALVES, Célia; MARTYRIS, Daryl; POLASTRO Riccardo and SIKUMBA-DILS Muchimba (2007) p. 3 <http://ochaonline.un.org/ToolsServices/valuationandStudies/ESSReports/tabid/1325/Default.aspx>

coordinación, un intercambio sistemático de información y unos métodos de trabajo mejores para reducir los efectos negativos de las deficiencias existentes. Pero cabe evidenciar que sin una voluntad política y financiera real por parte de la comunidad internacional estos enfoques no podrán aplicarse y contribuir a fortalecer los instrumentos necesarios para salir de una manera eficaz de las crisis, responder a sus causas y prevenirlas. Además, en algunos casos no se podrán poner en marcha los esperados procesos de reconciliación nacional y por tanto construir los fundamentos para una paz duradera así como prevenir los conflictos. También, si los principales actores con sus campañas de sensibilización de la opinión pública han denunciado constantemente que los costes humanos superan cualquier tipo de beneficio o interés geoestratégico durante las crisis, podríamos preguntarnos ¿Qué pasará en estos numerosos *conflictos olvidados*³⁷ donde la escasez de fondos determina una respuesta limitada? ¿Ahí la vinculación de la ayuda podría ser considerada, únicamente, solo como un enfoque teórico?

174

5. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDERSON Mary B. *Linking relief and Development: A Manual to Programming Assistance to Break the Cycle of Disasters and Promote Sustainable Development*, USAID, Washington: 2000, www.usaid.org

ANDERSON, Mary B. *Do No harm: How Can Aid Support Peace _ or War*, Boulder, Lynne Rienner ANDERSON, Mary B. y WOODROW Peter J. *Rising from the Ashes. Development Strategies in Times of Disaster*, Westview Press-UNESCO, Boulder, Colorado y Paris. Reeditado por Intermediate Technology Publications, London: 1998.

AURECHE, Guy. "Les droits de l'homme en question". In *Estudes*, Paris, junio, 1999

BURTON, John *The State of the Humanitarian Aid System*,

Briefing Paper, Overseas Development Institute, Humanitarian Policy Group, Londres: Marzo, 1998.

BURTON, John "NGOs and Relief Operations: Trends and Policy Implications", Overseas Development Institute, ESCOR Research Study R47774, Londres: 1994.

CAD _ Comité de Ayuda al Desarrollo (1999a), *Conflicto, paz y cooperación para el desarrollo en el umbral del siglo XXI*, Madrid, CAD/OCDE/Ministerio de Asuntos Exteriores.

CHRISTOPLOS, Ian (2006) Links between relief, rehabilitation and development in the tsunami response. London, Tsunami Evaluation Coalition
<http://www.tsunamievaluation.org/The+TEC+Thematic+Evaluations/Irrd/>

COMISIÓN EUROPEA (1996), *La vinculación de la ayuda, la rehabilitación y el desarrollo (VARD)*, Comunicado de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo, COM (96) 15, Bruselas, abril.
http://europa.eu.int/comm/europeaid/en/index_en.html

COMMINS, Stephan (1996) "In the Line of Fire: Development in Conflict", *Development in States of War*, Oxfam, Oxford. Traducido en 1998, *Desarrollo en Estados de guerra*, Madrid, Oxfam/Intermón/CIP

COSGRAVE, John; GONÇALVES, Célia; MARTYRIS, Daryl; POLASTRO Riccardo and SIKUMBA-DILS Muchimba (2007) [Inter-Agency Real-Time Evaluation of the Response to the February 2007 Floods and Cyclone in Mozambique](http://ochaonline.un.org/ToolsServices/EvaluationandStudies/ESSReports/tabid/1325/Default.aspx), May 2007, y <http://ochaonline.un.org/ToolsServices/EvaluationandStudies/ESSReports/tabid/1325/Default.aspx>

DE VILLE DE GOYET, Claude; GORTER, Anna and POLASTRO, Riccardo (2005), "Evaluation of the Partnership between ECHO and UNHCR between 2002 and 2004", ECHO / ADM / BUD / 2004 / 01212 http://europa.eu.int/comm/echo/pdf_files/evaluation/2005/UNHCR_final-report.pdf

Diccionario de Ayuda Humanitaria y de Cooperación al Desarrollo (2000)

DUFFIELD, Mark (1996), "Symphony of the Damned", en Disasters, Blackwell, Londres Vol. 2, núm.3, pp.173-193.

ERIKSSON, Mikael SOLLENBERG, Margareta y WALLENSTEEN, Peter "Patterns of major armed conflicts, 1990-2001" de p63-76 en el SIPRI Yearbook 2002, "Armaments, Disarmament and International Security". Oxford University Press, Oxford 2002. www.sipri.org

176

GOMEZ-GALAN, Manuel y SANAHUJA, José Antonio (1999) El sistema internacional de cooperación al desarrollo. Una aproximación a sus actores e instrumentos, Madrid, Cideal.

GRÜNEWALD, François (1995), "De la prevención a la rehabilitación- Antes, durante y después de la urgencia: la experiencia del CICR en perspectiva", Revista Internacional de la Cruz Roja nº 129, mayo, pp.288-308, Ginebra www.icrc.org

LA TROBE, Sarah y VENTON, Paul (2003) "Natural Disaster Risk Reduction: The Policy and Practice of Selected Institutional Donors" www.tearfund.org/policy

MACRAE, Joanna (1995), "Dilemmas of 'Post'-Conflict Transition: Lessons from the Health Sector" Relief and Rehabilitation Network, Network Paper 12, septiembre, Overseas Development Institute, Londres.

OSORIO, Tamara y AGUIRRE, Mariano (Coord.) (2000) Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica, Icaria editorial S.A., Barcelona.

PANTULIANO, Sara ; Buchanan Smith, Margie and Murphy, Paul (2007), The long road home, Opportunities and obstacles to reintegration of IDPs and refugees returning to Southern Sudan and the Three Areas, Humanitarian Policy Group, Overseas Development Group, London, UK Department of International Development.

PIROTE, Claire, HUSSON, Bernard y GRÜNEWALD, François (Dir.) (2002) Entre emergencia y desarrollo, Icaria editorial S.A., Barcelona. www.urd.org

POLASTRO, Riccardo (2007) Estudio de caso de Angola: el conflicto y sus implicaciones a nivel humanitario FRIDE, Madrid <http://www.fride.org/publicacion/207/estudio-de-caso-de-angola-conflicto-y-sus-implicaciones-a-nivel-humanitario>

177

SANAHUJA, José Antonio. "Comercio, ayuda y desarrollo en tiempos de guerra: la 'agenda social' de la globalización, estancada".

SCHUFTAN, Claudio and POLASTRO, Riccardo (2004) Evaluation of ECHOs co-operation with the International Federation of Red Cross and Red Crescent National Societies (IFRC) and IFRC activities funded by ECHO, Brussels. http://europa.eu.int/comm/echo/pdf_files/evaluation/2004/IFRC_final-report.pdf http://ec.europa.eu/echo/pdf_files/evaluation/2004/IFRC_final-report.pdf

SMILLIE, Ian (1998), "Relief and Development: The Struggle for Synergy", Occasional Paper # 33, The Thomas J. Watson Jr. Institute for International Studies, Brown University, Providence www.brown.edu/Departments/Watson_Institute/

STOKKE (2007) Humanitarian Response to Natural Disasters: A synthesis of evaluation findings, Norwegian Agency to Development Cooperation Oslo.

TWIGG, John (2004), "Disaster risk reduction, Mitigation and preparedness in development and emergency and emergency programming", Overseas Development Institute, Humanitarian Practice Network, London. www.odihpn.org

WORLD BANK (2006) An Evaluation of World Bank Assistance for Natural Disaster, <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTOED/EXTEV/AWBASSND/0,,contentMDK:20966293~menuPK:2669628~pagePK:64168427~piPK:64168435~theSitePK:2669568,00.html>

www.developmentgoals.org